



BANASAK KRODKEAN/SHUTTERSTOCK.COM

ALTHOUGH PERSONAL PROTECTIVE EQUIPMENT (PPE) is the last line of defense for injury prevention, it is essential for all miners. Work boots, high visibility clothing, safety glasses, gloves, harnesses and more must fit correctly to protect workers and not become an additional hazard.

Women in particular face ill-fitting PPE challenges because many manufacturers do not make sizes specifically for women. Wearing “one size smaller” is insufficient because the proportions of men’s and women’s bodies are different. For example, women’s medium gloves do not equal men’s small gloves; most women have smaller hands and narrower fingers than men so the fit will still be loose. One PPE manufacturer compared a men’s small jacket to a women’s medium and found the men’s shoulders two inches wider, arms one inch longer and chest two inches smaller. Differences like these may seem small, but they are a serious issue when fit is essential.

When a worker must “make do” with what’s available, PPE may not do its job, or worse, can become a hazard. Boots that are too large can cause blisters or become a slip, trip or fall hazard (the latter being the most common cause of injury in the industry). Baggy vests, coats or oversized gloves can get entangled in machinery or be discarded completely. A too-large or ill-fitting safety

harness could slip partially or completely off in the event of a fall, perhaps causing injury itself.

All workers—men and women—rely on properly fitting PPE for protection at work. We strongly recommend operators consider these best practices:

- **Include workers in decisions** about PPE.
- **Talk with employees about PPE** before procurements are made. Find out what does and does not work for them, what they need and identify PPE gaps.
- Verify that **PPE does not limit the worker’s range of motion, visibility or other necessary functions** to perform tasks safely.
- **Engage internal purchasing or procurement departments to influence PPE buying decisions** and leverage selection expansion conversations with manufacturers.
- **Research manufacturers** to find companies that offer a wide range of sizes or specialize in women’s PPE.
- **Talk with other companies** who may know of good sources of inclusive PPE.
- Consider offering employees a **PPE stipend or reimbursement** to buy PPE that fits them well. ■

REMEMBER—The best PPE is PPE that workers actually use and wear.



NSSGA NATIONAL STONE, SAND & GRAVEL ASSOCIATION



BANMASAK KRODKEAW/SHUTTERSTOCK.COM

No hay tal cosa como una talla única

AUNQUE EL EQUIPO DE protección personal (EPP) es la última línea de defensa para prevenir lesiones, es vital para todos los mineros. Botas de trabajo, vestimenta muy visible, anteojos o gafas de seguridad, guantes, arneses y mucho más debe ajustarse bien para proteger a los trabajadores y no convertirse en otro peligro.

Las mujeres en particular enfrentan retos por el EPP que no les cabe bien ya que muchos fabricantes no hacen tallas específicamente para mujeres. Utilizar “una talla más pequeña” no es suficiente puesto que las proporciones entre los cuerpos de hombres y mujeres son diferentes. Por ejemplo, los guantes tamaño mediano para mujeres no son iguales a los guantes tamaño pequeño para hombres; la mayoría de las mujeres tienen manos más pequeñas y dedos más angostos que los hombres, de manera que quedarán más flojos. Un fabricante de EPP comparó una chaqueta o chamarra pequeña para hombres con una mediana para mujeres y encontró que los hombros de caballero eran dos pulgadas más anchos, los brazos eran una pulgada más largos y el pecho era dos pulgadas más pequeño. Diferencias como estas podrían sonar como poca cosa, pero son un asunto muy serio cuando el ajuste es esencial.

Cuando un trabajador tiene que “arreglárselas” con lo que haya disponible, el EPP podría no cumplir con su función o, aún peor, convertirse en un peligro. Las botas demasiado grandes podrían provocar ampollas o convertirse en un peligro de resbalón, tropezón o caída (este último es la causa más común de lesiones en la industria).

Los chalecos, abrigos o guantes demasiado grandes podrían engancharse en maquinaria o ser desechados por completo. Un arnés de seguridad demasiado grande o que no ajuste bien podría deslizarse en parte o por completo en caso de una caída, incluso en sí provocando lesiones.

Todos los trabajadores—hombres y mujeres—dependen de EPP que les quepa bien para protegerse mientras laboran. Recomendamos con vehemencia que los operadores consideren las siguientes mejores prácticas:

- **Incluya a los trabajadores en las decisiones** sobre EPP.
- **Dialogue con los empleados sobre el EPP** antes de realizar la compra. Averigüe qué les funciona y qué no, qué necesitan e identifiquen vacíos en EPP.
- Verifique que el **EPP no limite el rango de movimiento, visibilidad u otras funciones necesarias del trabajador** para realizar tareas de manera segura.
- **Involucre a los departamentos internos de compras o adquisiciones para influir en las decisiones de compra de EPP** y aproveche las conversaciones de selección con los fabricantes.
- **Investigue a los fabricantes** para encontrar empresas que ofrezcan una amplia variedad de tallas o que se especialicen en EPP para mujeres.
- **Converse con otras compañías** que puedan conocer buenas fuentes de EPP inclusivo.
- Considere ofrecer a los empleados un **estipendio o reembolso** para comprar el EPP que les quepa bien. ■

Recuerden—el mejor EPP es el EPP que realmente utilizan y portan los trabajadores.



NSSGA NATIONAL STONE, SAND & GRAVEL ASSOCIATION